

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1986)

Rubrik: Asia y el Pacífico

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 29.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

ASIA Y EL PACÍFICO

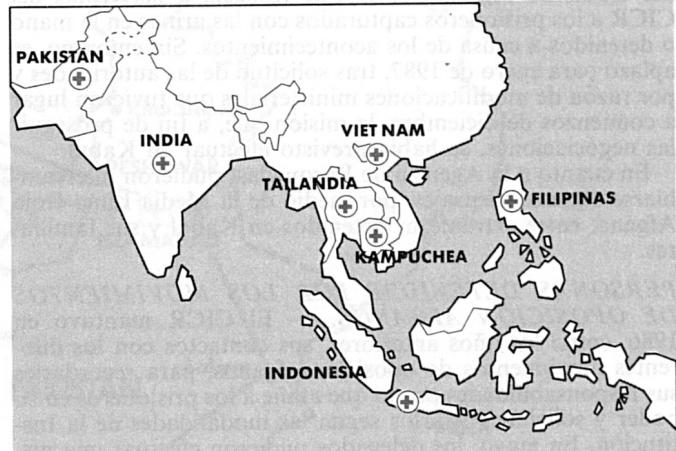
En 1986, siguieron siendo considerables las diferentes actividades del CICR en Asia. Así, dos de las más importantes acciones médicas tuvieron lugar, por una parte, en Pakistán, en favor de los heridos de guerra afganos que habían podido llegar a la frontera y, por otra, a lo largo de la frontera jemer-tailandesa, donde todavía estaban bloqueadas unas 250.000 personas civiles jemeres. El CICR prosiguió, asimismo, sus esfuerzos con miras a desarrollar sus actividades de protección en favor de la población civil y de las personas detenidas; en 1986, tuvieron lugar visitas a prisioneros, especialmente en el marco del conflicto afgano, así como en la República Popular de China, en Indonesia, en Malasia y en Filipinas.

El presidente del CICR, acompañado por el delegado general para Asia y el Pacífico, efectuó, el mes de mayo, una misión en Asia; estuvieron sucesivamente en Malasia, Tailandia, Birmania, la India y Bangladesh. El vicepresidente del CICR, por su parte, viajó, el mes de febrero, a la República de Corea, a Japón, a Nueva Zelanda y a Australia.

Para desplegar sus actividades en Asia, el CICR mantuvo un dispositivo de 135 delegados como promedio (incluido el personal médico y administrativo), secundado por más de 800 empleados reclutados localmente y repartidos entre cuatro delegaciones (Birmania, Kampuchea, Pakistán, Tailandia) y cuatro delegaciones zonales (India, Indonesia y Timor oriental, Filipinas, Vietnam). En 1986, esas delegaciones atendían los siguientes países:

- la delegación zonal de Nueva Delhi: la India, Bangladesh, Birmania, Bután, las Maldivas, Nepal, Sri Lanka;
- la delegación zonal de Yakarta: Indonesia y Timor oriental, Malasia, Singapur, Brunei, Papua-Nueva Guinea, Australia, Nueva Zelanda y el Pacífico;
- la delegación zonal de Manila: Filipinas, Macao, Hong Kong, Taiwán;
- la delegación zonal de Hanoi: Vietnam y Laos.

Las acciones realizadas en el marco de los conflictos de Afganistán y de Kampuchea, así como las efectuadas en Filipinas (asistencia únicamente) y en Timor oriental, fueron objeto de llamamientos especiales para recaudar fondos, mientras que las actividades de índole zonal de las delegaciones en Nueva Delhi, Yakarta, Hanoi y Manila se financiaron con fondos procedentes del presupuesto ordinario del CICR.



CONFLICTO DE AFGANISTÁN

Misión en Kabul

Como respuesta al memorándum remitido por el CICR, en septiembre de 1985, a las autoridades de la República Democrática de Afganistán, el CICR fue invitado a efectuar una misión en Kabul para hablar de las propuestas formuladas en el mismo (renovación del ofrecimiento de servicios para visitar a las personas detenidas con las armas en la mano o por razón de los acontecimientos, así como para realizar programas de asistencia médica y desplegar actividades de difusión del derecho internacional humanitario). Así, del 6 al 10 de abril, el delegado general para Asia y el Pacífico, acompañado por un delegado y un médico, se trasladó a la capital afgana, donde mantuvo conversaciones con altos funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores y con los dirigentes de la Media Luna Roja Afgana. Esas conversaciones, completadas con visitas efectuadas en diferentes establecimientos hospitalarios, permitieron definir los principios de una acción del CICR en Afganistán.

Actividades de protección y de Agencia de Búsquedas

PERSONAS DETENIDAS POR LAS AUTORIDADES AFGANAS. — Tras las positivas conversaciones mantenidas en Kabul, el mes de abril, el CICR preparó un nuevo memorándum para las autoridades afganas, determinando el programa y las modalidades de acción previstas en el marco de las visitas a las personas detenidas. Se remitió dicho

documento al viceministro de Relaciones Exteriores, señor Sarwar Yuresh, con motivo de una entrevista en Ginebra, el 19 de mayo. En agosto, después en septiembre, cuando tuvieron lugar misiones en Kabul del delegado zonal residente en Nueva Delhi, se confirmó el acuerdo de principio del Gobierno afgano por lo que respecta a las visitas del CICR a los prisioneros capturados con las armas en la mano o detenidos a causa de los acontecimientos. Sin embargo, se aplazó para enero de 1987, tras solicitud de las autoridades y por razón de modificaciones ministeriales que tuvieron lugar a comienzos de diciembre, la misión que, a fin de proseguir las negociaciones, se había previsto efectuar en Kabul.

En cuanto a la Agencia de Búsquedas, pudieron intercambiar algunos mensajes, por medio de la Media Luna Roja Afgana, entre extranjeros detenidos en Kabul y sus familiares.

PERSONAS DETENIDAS POR LOS MOVIMIENTOS DE OPOSICIÓN AFGANOS. — El CICR mantuvo en 1986, como los años anteriores, sus contactos con los diferentes movimientos de oposición afganos, para recordarles sus responsabilidades por lo que atañe a los prisioneros en su poder y solicitar visitarlos según las modalidades de la Institución. En mayo, los delegados pudieron efectuar una primera visita a 106 prisioneros afganos detenidos por uno de los movimientos en la región fronteriza. Los meses de agosto y septiembre, se pudo visitar por segunda vez a parte de esas personas, y se conversó sin testigos con un nuevo prisionero cuyos datos se registraron; los prisioneros llenaron 14 mensajes para ser transmitidos a sus familiares.

Por lo demás, los acuerdos concertados en 1982 con las partes concernidas a fin de hacer internar en país neutral —Suiza en este caso— bajo la responsabilidad de las autoridades de este país, a los prisioneros soviéticos capturados por los movimientos afganos continuaron aplicándose por lo que respecta a los dos soldados soviéticos que seguían internados a finales de 1985. Por haber llegado al término del período de internamiento, fijado en dos años, de acuerdo con las partes interesadas, y por haberse confirmado su voluntad de ser repatriados a su país de origen, esos dos internados regresaron a la URSS, respectivamente el 26 de febrero y el 26 de marzo. Sus condiciones de internamiento habían sido objeto de un control periódico por parte del CICR, a razón de una visita cada seis semanas aproximadamente. Ningún nuevo prisionero soviético en poder de los movimientos afganos de oposición fue trasladado a Suiza en 1986.

Por último, la delegación del CICR en Pakistán continuó expediendo títulos de viaje en favor de refugiados de diversas nacionalidades que salían con destino a un país de acogida. Se expedieron 1.113 documentos en 1986.

Asistencia médica

EN AFGANISTÁN

Durante una entrevista con el secretario general de la Media Luna Roja Afgana, en octubre de 1985, se evocó la

eventualidad de una cooperación entre el CICR y la Sociedad Nacional por lo que atañe a las personas impedidas a causa de la guerra. Se examinaron, durante la misión en Kabul de abril de 1986, esa posibilidad y otras del proyecto de asistencia en los aspectos quirúrgico y de material médico. Tras esa misión, el CICR donó a la Media Luna Roja Afgana unidades de apóstitos para sus dispensarios, así como un generador para el «Avicenna Emergency Hospital». El CICR remitió, el mes de mayo, a la Media Luna Roja Afgana un documento puntuizando las propuestas de cooperación entre el CICR y la Sociedad Nacional en los dos ámbitos médicos de la reeducación de los amputados de miembros inferiores y de la cirugía de guerra. Un especialista en ortopedia de la Institución se trasladó a Kabul dos veces, en septiembre-octubre y en diciembre, principalmente para evaluar las posibilidades y el coste del material disponible en el país, así como para trazar más detalladamente el proyecto de ortopedia.

Por lo demás, el médico jefe del CICR se entrevistó, el 12 de mayo, con el ministro afgano de Sanidad, señor Kabi Kamyr, al que presentó la política médica del CICR, particularmente en los ámbitos de ortopedia y de la reeducación de minusválidos.

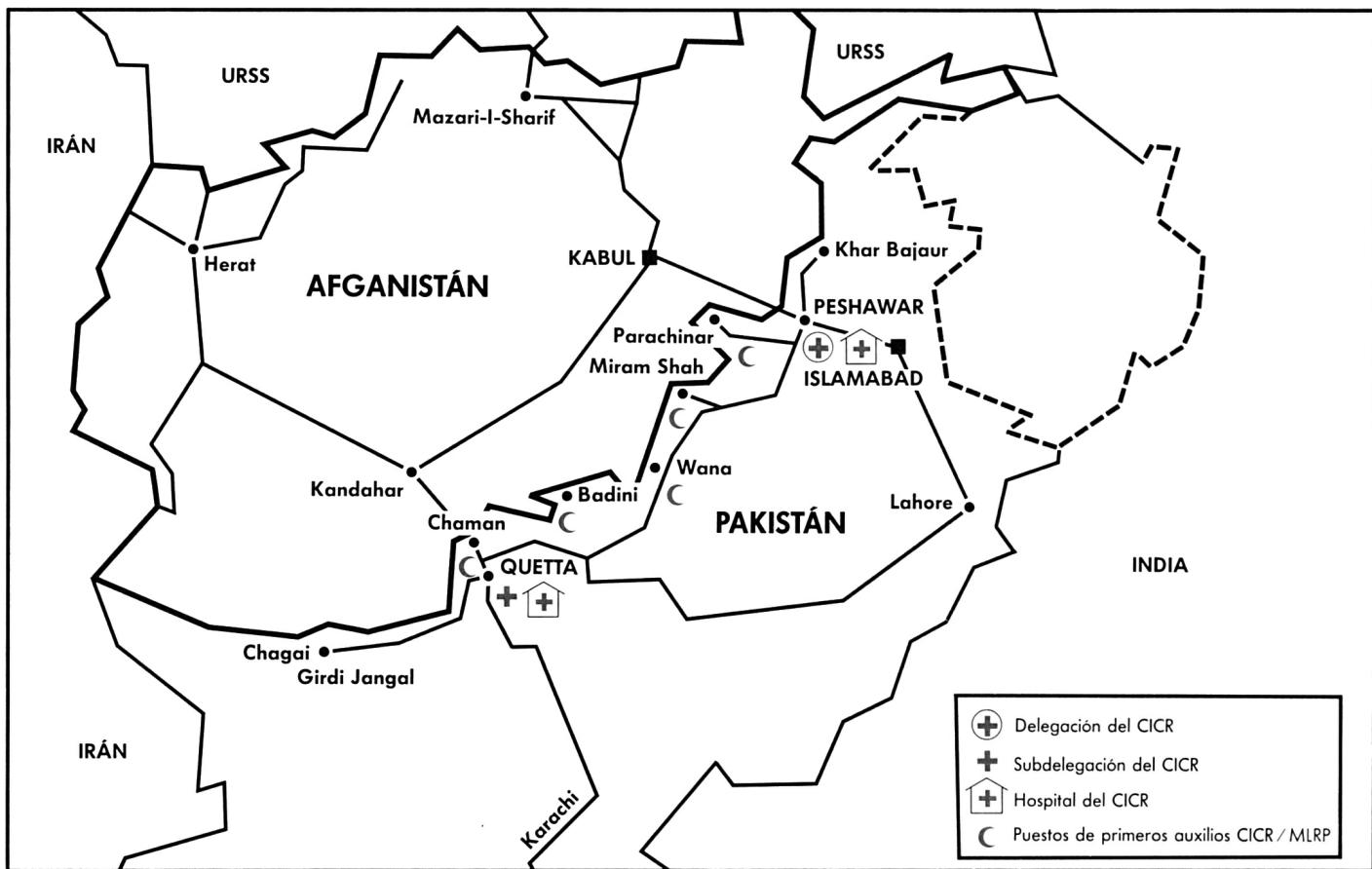
EN PAKISTÁN

Siguieron siendo muy considerables las actividades médicas del CICR en Pakistán, habida cuenta del creciente número de heridos de guerra afganos que pudieron llegar a los hospitales del CICR. Además del personal médico y paramédico reclutado directamente, secundaron al personal del CICR 49 especialistas (cirujanos, enfermeras, anestesiistas, etc.) puestos a disposición por las Cruces Rojas de 12 países (Australia, Austria, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Islandia, Italia, Noruega, Nueva Zelanda, Reino Unido, República Federal de Alemania, Suecia); la plantilla de la delegación ascendió a unas 40 personas, que prestaban allí servicios permanentes.

La acción médica del CICR tenía un valor de 8.423.110 francos suizos, incluido el coste de los servicios prestados por las Sociedades Nacionales (1.481.000 francos suizos).

La acción de asistencia médica del CICR en Pakistán incluía varios aspectos:

HOSPITAL QUIRÚRGICO DE URGENCIA EN PESHAWAR. — El hospital del CICR en Peshawar, que presta servicios sin interrupción desde su apertura en 1981, registró, el año 1986, una elevada proporción de ocupación (86%). Con dos quirófanos, una unidad de radiología, un laboratorio y una policlínica, este hospital, con capacidad óptima para 100 camas (que puede extenderse a 120 camas, incluso a 150 en caso de necesidad) funcionó con la misma estructura que los años anteriores: dos equipos quirúrgicos (cada uno integrado por un cirujano, un anestesiista y una enfermera especializada), tres enfermeras, un fisioterapeuta y un administrador médico, así como 120 empleados reclutados localmente prestaron asistencia a los heridos de guerra.



En total, 1.885 pacientes, todos ellos heridos de guerra, fueron admitidos, el año 1986, en el hospital del CICR en Peshawar, y se realizaron 4.117 operaciones. El departamento de asistencia ambulatoria del hospital atendió 9.671 casos de consulta. Por lo demás, prosiguió la labor de formación del personal local.

HOSPITAL QUIRÚRGICO DE URGENCIA EN QUETTA. — Abierto en 1983 para asistir a los heridos de guerra procedentes del sur de Afganistán, este hospital, con capacidad para 55 camas (que pueden ser 80, si es necesario), recibió, en 1986, a 878 heridos de guerra. Su nivel de ocupación fue, como promedio, del 78%. El equipo quirúrgico proporcionado por la Cruz Roja Italiana (dos cirujanos, un anestesista, una enfermera especializada), en colaboración con dos enfermeras, un fisioterapeuta y un técnico en laboratorio, realizó 1.727 operaciones y atendió 7.619 casos de consulta en favor de los pacientes ambulatorios. También en Quetta, prosiguió la labor de formación del personal local.

CENTRO DE TRANSFUSIÓN DE SANGRE. — En 1986, los centros de colecta de sangre y de transfusión en Peshawar

y en Quetta posibilitaron, por segundo año consecutivo, a los hospitales quirúrgicos del CICR ser independientes por lo que respecta a sangre. Se pudieron incluso facilitar algunas unidades suplementarias a otros hospitales que las necesitaban. Se lograron tales resultados gracias a una campaña de sensibilización en favor de la donación de sangre, esencialmente recurriendo a los familiares de los pacientes y a estudiantes que participaron en los cursos de primeros auxilios.

ASISTENCIA EN FAVOR DE LOS AMPUTADOS. — En el taller ortopédico de Peshawar, inaugurado el mes de noviembre de 1981, se continuó equipando de prótesis a los pacientes procedentes de los hospitales quirúrgicos de Peshawar y de Quetta, así como a otros heridos de guerra afganos. En 1986, los artesanos reclutados y formados localmente fabricaron, bajo la supervisión del CICR, prótesis u órtesis para 606 pacientes. Se manufacturaron 686 pies de caucho. El centro ortopédico, donde los pacientes permanecen durante la fabricación y el ajuste de las prótesis, tiene capacidad para 30 ó 35 personas.

ASISTENCIA EN FAVOR DE LOS PARAPLÉJICOS. — El centro de reeducación para parapléjicos, instalado el 6 de febrero de 1984 en Peshawar, en un edificio con capacidad para 100 camas, prosiguió su trabajo de reeducación de los parapléjicos afganos y pakistaníes (éstos tienen derecho al 50% de las camas disponibles), según un acuerdo firmado por el CICR y la sección de la «North West Frontier Province» (NWFP) de la Media Luna Roja de Pakistán. Como estaba previsto, se transfirió, el 1 de julio de 1986, la responsabilidad administrativa del centro a la Media Luna Roja de Pakistán. Un fisioterapeuta del CICR permaneció, no obstante, allí como asesor, y el CICR continúa sufragando los gastos por un período de dos años. En 1986, fueron admitidos en el centro 209 pacientes, para un período de permanencia, como promedio, de un año, hasta el logro de un mínimo de autonomía. Desde el comienzo de la acción en 1981, se asistió y se dio de alta a 664 parapléjicos. El CICR proporcionó a cada paciente reeducado un par de muletas, una silla de ruedas (fabricada en el taller del CICR) o los aparatos específicos según su estado.

PUESTOS DE PRIMEROS AUXILIOS Y EVACUACIÓN DE HERIDOS DE GUERRA. — Los seis equipos móviles de primeros auxilios ya instalados en lugares clave a lo largo de la frontera pakistaní, en la «North West Frontier Province» (en Khar Bajaur, Parachinar, Miram Shah y Wana), así como en el Baluchistán (en Badini, Chaman y Chagai), continuaron prestando los primeros auxilios a los heridos que llegaban a la frontera. Esos puestos, administrados en cooperación con la Media Luna Roja de Pakistán, en cada uno de los cuales había un médico (o un enfermero experimentado), un chófer y un custodio, se encargaron también, durante todo el año, del traslado de los heridos que era necesario hospitalizar en Peshawar o en Quetta. El puesto de Badini se cerró, como los años anteriores, de diciembre a marzo, por razones climáticas.

Los delegados del CICR residentes en Peshawar y en Quetta visitaron con regularidad esos puestos de primeros auxilios para garantizar el buen funcionamiento de los equipos de ambulancia y para evaluar las necesidades. También se trasladaron a las regiones de Dir y de Bajaur, donde vieron la conveniencia de cerrar el puesto de Khar, teniendo en cuenta el reducido número de heridos trasladados durante los meses anteriores. En cambio, funcionó en Girdi Jangal, durante seis meses (marzo a septiembre), un puesto de primeros auxilios para asistir a los numerosos heridos que llegaban al distrito de Chagai.

Aumentaron considerablemente, en 1986, las actividades de los puestos de primeros auxilios. Se recibió y se asistió a 4.831 heridos (1.478 en 1985); se evacuó hacia los hospitales de Peshawar y de Quetta a 1.683 heridos (1.081 en 1985).

CURSO DE PRIMEROS AUXILIOS Y ENTREGA DE MATERIAL. — El CICR continúa organizando cursos de primeros auxilios en favor de los afganos que regresan a su país, para que, una vez en Afganistán, puedan prestar asistencia a los heridos y preparar su evacuación en dirección de la frontera (donde se encargan de ellos los equipos móviles

de primeros auxilios). En 1986, se impartieron 13 cursos de una duración de cuatro semanas cada uno, de las cuales una de prácticas en el hospital de Peshawar o de Quetta, cada vez para unos 15 alumnos que habían aprobado el examen de entrada. En total, se formó a 346 socorristas en 1986 (210 en Peshawar y 136 en Quetta). Tras cada curso, los alumnos aprobados recibieron un paquete con socorros médicos (material de apóstitos y de asistencia básica).

Paralelamente, otra serie de cursos de dos días, titulados «Cursos de Cruz Roja», permitió enseñar a afganos los rudimentos de primeros auxilios. Organizados en 1984, esos cursos prosiguieron los años 1985 y 1986 y tuvieron gran éxito, tanto en Peshawar como en Quetta, pero también en los puestos de primeros auxilios de Chaman, Girdi Jangal, Miram Shah y Parachinar. En total, 4.868 afganos siguieron esos cursos en 1986; también recibieron paquetes con apóstitos.

Difusión e información

La delegación del CICR en Pakistán prosiguió, en 1986, su labor para dar a conocer mejor a los afganos los principios de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, así como las normas esenciales del derecho internacional humanitario. Los cursos de primeros auxilios para afganos (véase más arriba) fueron una particularmente favorable ocasión para transmitir tales conocimientos: los cursos de cuatro semanas incluían seis horas dedicadas a la difusión, y los cursos «de Cruz Roja» de dos días, dos horas. Se apoya dicha enseñanza en un material didáctico en lengua vernácula, que se utilizó durante las lecciones (películas, carteles), o se distribuyó a los participantes (historietas, folletos, tarjetas del combatiente).

Además, se dieron conferencias para diversos públicos, tales como los pacientes minusválidos y sus familiares, así como para periodistas.

Prosiguieron los contactos con la Media Luna Roja de Pakistán, a fin de realizar programas de difusión del derecho internacional humanitario en locales de la Sociedad Nacional y para las fuerzas armadas pakistaníes.

SRI LANKA

Profundamente preocupado por la degradación de la situación en Sri Lanka, particularmente por la intensificación de las operaciones militares en la península de Jaffna, el CICR efectuó varias gestiones ante el Gobierno de la República Socialista Democrática de Sri Lanka para que se apliquen las normas del derecho internacional humanitario en el país. Con esa finalidad, se remitieron a las autoridades gubernamentales, el 19 mayo, un memorándum y un nuevo ofrecimiento de servicios, determinando los ámbitos de actividades del CICR por lo que atañe a la asistencia en favor de la población civil afectada por la violencia y a la protección

de las personas detenidas a causa de los acontecimientos. A finales de mayo, las autoridades no habían respondido todavía al ofrecimiento del CICR.

El CICR intervino, asimismo, con miras a realizar un programa de difusión del derecho internacional humanitario en las fuerzas armadas de Sri Lanka. El mes de mayo, durante una misión en Colombo del encargado de la difusión en el CICR, las autoridades competentes aceptaron un proyecto de curso de instrucción para oficiales superiores del ejército y representantes de la policía. Así, tuvieron lugar en Colombo, el mes de noviembre, dos cursos de introducción al derecho internacional humanitario, a los que asistieron, en total, 34 oficiales de la marina, de la aviación, del ejército de tierra y de la policía. Tres delegados se desplazaron de Ginebra para animar dicho curso.

Los delegados del CICR también mantuvieron contactos con los movimientos de oposición tamiles, para darles a conocer los principios del derecho humanitario.

BIRMANIA

En colaboración con la Cruz Roja y el Ministerio de Sanidad de Birmania, el CICR emprendió, en noviembre de 1985, un programa de acción en favor de los amputados birmanos víctimas de los enfrentamientos. Se firmó en Rangún, el 24 de enero de 1986, un acuerdo en el que se determinan las modalidades de tal acción (fabricación de prótesis y formación de personal local), mientras que tuvo lugar, el 3 de marzo, en presencia de las autoridades birmanas y del doctor Athos Gallino, miembro del Comité Internacional de la Cruz Roja y presidente del Fondo especial del CICR en favor de los minusválidos, un acuerdo en el que se puntualizan las modalidades de dicha acción. En mayo, el presidente señor Hay visitó el centro del CICR para amputados y se entrevistó con los dirigentes de la Cruz Roja Birmana.

Un equipo del CICR, integrado por tres protesistas y un fisioterapeuta, realizó ese programa: en 1986, se formó en asistencia preprotética y fisioterapéutica a 56 enfermeros, militares y civiles; se fabricaron, utilizando materiales locales, 800 prótesis del pie y 400 de la rodilla, así como 2.000 muletas. Seis empleados birmanos recibieron una formación básica para potenciar la producción de prótesis en los talleres. Financió el conjunto de la acción el Fondo especial del CICR en favor de los minusválidos, por un importe de 603.550 francos suizos.

El delegado zonal del CICR residente en Nueva Delhi se trasladó con regularidad a Birmania para seguir de cerca la evolución del proyecto y para intensificar las relaciones entre el CICR y las autoridades birmanas. Tras diversos contactos a nivel de los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Defensa, y tras haber visitado Rangún el médico jefe del CICR, en noviembre, se trazó un programa de rehabilitación en el hospital militar de Rangún (instalación de un centro ortopédico), que debía comenzar la primavera de 1987.

Además, durante misiones del delegado zonal, se trataron con las autoridades birmanas las cuestiones de la difusión del

derecho internacional humanitario y de la adhesión de Birmania a los Convenios de Ginebra y a los Protocolos adicionales.

CONFLICTO DE KAMPUCHEA

Una disminución de los combates en la región fronteriza y la instalación temporal más estable, desde septiembre de 1985, de unas 250.000 personas civiles repartidas (la mayor parte) en tres campamentos situados en territorio tailandés, indujeron al CICR a reorientar un tanto su trabajo y a concentrarse más específicamente en la protección debida a las personas civiles desplazadas y a los detenidos, así como en la cirugía de guerra y la medicina de urgencia, ya que otros organismos se encargaban de proporcionar a las personas civiles una asistencia alimentaria y material.

Para hablar con las diversas autoridades concernidas de los problemas humanitarios planteados por este conflicto y de la evolución de la acción del CICR, se realizaron, a partir de Ginebra, varias misiones en Tailandia y en Kampuchea. El presidente señor Hay estuvo en la capital tailandesa el mes de mayo, acompañado por el delegado general adjunto para Asia y el Pacífico; mantuvo entonces conversaciones con, especialmente, el Squadron Leader Prasong Soonsiri, secretario general del Consejo Nacional de Seguridad, así como con el señor Siddhi Savetsila, ministro de Relaciones Exteriores y viceprimer ministro, conversaciones que versaron, además de sobre los temas mencionados, sobre la cuestión de la adhesión de Tailandia a los Protocolos adicionales. El delegado general para Asia y el Pacífico viajó también a Tailandia, los meses de octubre y diciembre. Por último, el médico jefe del CICR y el delegado encargado del sector en la sede efectuaron, del 25 de septiembre al 2 de octubre, una misión en Kampuchea.

Para desplegar esas actividades en la frontera jemer-tailandesa, el CICR mantuvo una importante delegación en Tailandia: el mes de diciembre, estaba integrada por 49 delegados (incluido el personal médico y administrativo) y por 183 empleados reclutados localmente. En Phnom Penh, se mantuvo la plantilla de cinco delegados.

El CICR hizo, en enero de 1986, un llamamiento a los donantes para recaudar fondos por la cantidad de 17.012.800 francos suizos a fin de financiar sus actividades de asistencia y de protección en el marco del conflicto en Kampuchea. En ese contexto, el CICR asistió con regularidad a las reuniones de los países donantes que, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, tuvieron lugar en Nueva York.

Actividades en Kampuchea

Protección

Desde 1981, el CICR intenta, en vano, obtener autorización para visitar a ciertas categorías de personas privadas de

libertad en Kampuchea (capturadas con las armas en la mano, civiles detenidos a causa de los acontecimientos y extranjeros que no se beneficiaron de protección diplomática). A pesar de las muchas gestiones escritas y orales, de las cuales la entrega, en agosto de 1985, de un memorándum en el que se explicita el ofrecimiento de servicios del CICR al señor Hun Sen, primer ministro y ministro de Relaciones Exteriores, ninguna respuesta había llegado a finales de 1986.

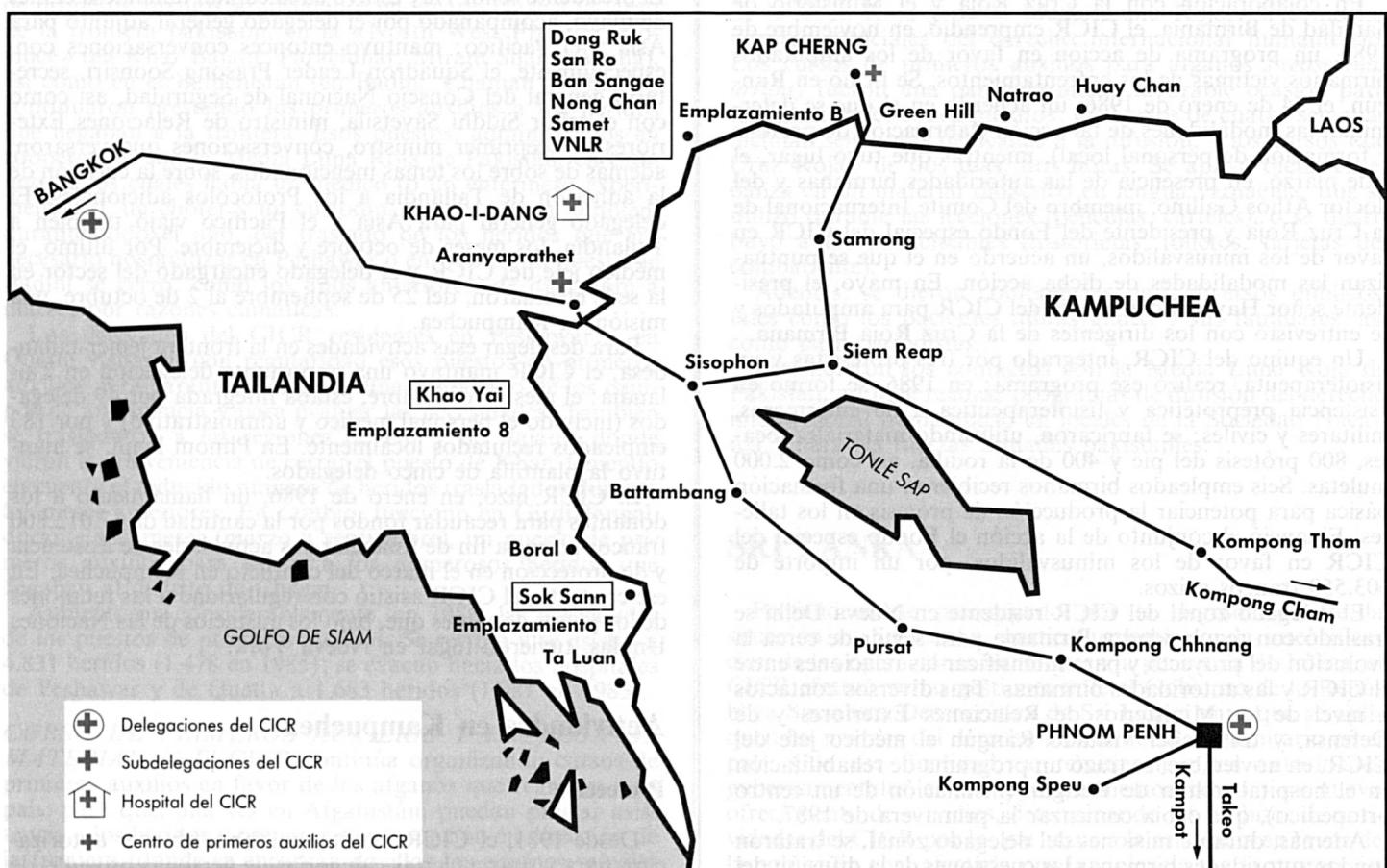
Además, aprovechando la ocasión de sus contactos con interlocutores de la República Popular de Kampuchea, el CICR expresó su preocupación por las graves consecuencias humanitarias para las personas concernidas —muchos casos de malaria, quemaduras a causa de minas— del desplazamiento de personas civiles de Kampuchea reclutadas para los trabajos de índole militar en zonas cercanas a la frontera tailandesa.

Abordó este problema, en especial, el delegado general para Asia en las conversaciones que mantuvo en Ginebra con interlocutores del Gobierno y de la Cruz Roja de la República Popular de Kampuchea.

El CICR organizó, en 1986, tres reuniones de familiares en favor de tres personas que pudieron reunirse con sus allegados en Francia, sucesivamente el 24 de enero, el 13 de noviembre y el 3 de diciembre. Ayudó a las interesadas (una muchachita, una joven y una anciana) la delegación del CICR en Phnom Penh. Por lo demás, no hubo respuesta para 18 solicitudes de reuniones de familiares con el extranjero transmitidas por el CICR al Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea en 1986.

Tras solicitud de las familias, transmitida por las autoridades tailandesas, el CICR se dirigió nuevamente también a las autoridades de Kampuchea por lo que respecta a la cuestión específica de cinco militares detenidos por la República Popular de Kampuchea, recordando la solicitud hecha el año anterior de poder visitar, asistir, eventualmente repatriar a esos prisioneros y registrar sus datos.

Se transmitieron a la Cruz Roja de la República Popular de Kampuchea, por mediación de la delegación del CICR en Phnom Penh, para transmisión a las personas detenidas, mensajes de Cruz Roja.



Asistencia médica

En 1986, el CICR prosiguió su acción de asistencia circunstancial, según las necesidades comprobadas. En el transcurso del año, la enfermera del CICR transmitió así socorros médicos (medicamentos, material médico y quirúrgico) a los tres principales hospitales de Phnom Penh (hospital quirúrgico del «17 de abril», hospital pediátrico del «7 de enero», hospital general de la Revolución), así como a cuatro hospitales de provincias (Takhmau, Kompong Speu, Kampot y Kompong Cham). Esta muy selectiva acción costó 217.000 francos suizos. Además, el CICR continuó apoyando al banco de sangre en Phnom Penh, el único para todo el país, proporcionándole material médico por un valor de 5.560 francos suizos. El CICR remitió, asimismo, a la Cruz Roja de Phnom Penh 10.000 maletines de primeros auxilios para ser distribuidos en las fuerzas armadas y en favor de la población civil en las regiones afectadas por el conflicto.

Como los años anteriores, el CICR apoyó, en los aspectos logístico y administrativo, a los equipos quirúrgicos de las Cruces Rojas Suiza y Sueca, residentes respectivamente en Takeo y en Kompong Chhnang, así como al equipo médico de la Cruz Roja Francesa, encargado de realizar un programa antituberculoso a partir de la capital. En 1986, la farmacia del CICR aprovisionó a los tres equipos en medicamentos y en material médico, sobre la base de listas proporcionadas por esas Sociedades Nacionales. El CICR extendió, en septiembre, su apoyo a la Cruz Roja Australiana, que había comenzado la realización de un proyecto de reformas del hospital de Kompong Speu.

Por último, el CICR prosiguió sus conversaciones con las autoridades para que un equipo médico del CICR se trasladara a Kampot, en una de las provincias afectadas por el conflicto. Para ello, el médico jefe del CICR efectuó una misión en Kampuchea, a finales de septiembre, y se remitió, en noviembre, a las autoridades de la República Popular de Kampuchea un memorándum en el que se puntualizan las propuestas del CICR.

Asistencia material y apoyo logístico

PROGRAMA DE ASISTENCIA EN LOS ORFANATOS. — En CICR prosiguió su programa de asistencia en favor de los orfanatos especialmente desprovistos que habían sido objeto de evaluaciones en 1984. Los delegados entregaron directamente a los orfanatos de las provincias de Kampot, Kompong Cham, Kompong Chhnang, Kompong Speu, Prey Veng y Svay Rieng una ayuda consistente en bienes esenciales para mejorar la higiene, el habitat, la vestimenta, la alimentación y la enseñanza. En total, los socorros distribuidos —donados por la Cruz Roja Japonesa, tenían un valor de 80.000 francos suizos.

ENLACES AÉREOS BANGKOK — CIUDAD HO CHI MINH— PHNOM PENH. — Como los años anteriores, se efectuó un enlace semanal mediante un avión de línea, de

Bangkok a Ciudad Ho Chi Minh, después mediante un avión semicomercial de las líneas aéreas de Vietnam, fletado por el CICR, entre esta ciudad y Phnom Penh. Estos vuelos permitieron, además del traslado de pasajeros, el transporte de medicamentos y de socorros, tanto para el CICR (45 toneladas) como para otros organismos humanitarios.

Difusión

Como en 1985, se entregaron a la Cruz Roja de la República Popular de Kampuchea, para distribución en las escuelas secundarias, ejemplares de un manual escolar en lengua jemer, titulado «Manual de la Cruz Roja», en el cual se describe la historia de la Cruz Roja y se explican sus Principios Fundamentales y sus actividades.

Por lo demás, se incluyeron en los maletines de primeros auxilios que se entregaron a la Cruz Roja de la República Popular de Kampuchea, para distribución en las fuerzas armadas y en la población civil que vive en las regiones afectadas por el conflicto, 10.000 tarjetas en las que se resumen las normas esenciales del derecho internacional humanitario y los principios de la Cruz Roja.

Actividades en Tailandia

Protección

El CICR prosiguió, en 1986, sus esfuerzos por lo que atañe a la protección de las víctimas del conflicto —personas civiles desplazadas en la frontera jemer-tailandesa o personas detenidas por las diversas facciones del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática (CGDK) o por las autoridades tailandesas.

Tras el memorándum remitido a las diferentes partes en 1984, completado, en 1985, mediante un primer informe de situación, el CICR presentó a las autoridades tailandesas, en marzo y en abril, después en diciembre, así como a los tres componentes del Gobierno de Coalición (FNLPK, FUNCINPEC y Kampuchea Democrática), en marzo y en abril, informes de situación específicos en los que se puntualizan las cuestiones de protección tanto de las personas civiles desplazadas como de las detenidas a causa del conflicto. Destacando los progresos realizados en cuanto a la seguridad de la mayoría de la población civil jemer y vietnamita, instalada desde 1985 en emplazamientos alejados de las zonas de combate, en territorio tailandés, así como el traslado, generalmente rápido, a esos lugares de los nuevos refugiados llegados a la frontera, en dicho documento se ponen de relieve los principales problemas que continuaban siendo objeto de viva preocupación para el CICR, es decir:

- la seguridad interna en los campamentos;
- la situación de unas 40.000 personas que vivían en esos lugares situados en la frontera, a los cuales no tenían acceso los organismos humanitarios («frontera escondida»);

— la suerte que corrían las personas detenidas en el marco del conflicto, a las cuales el CICR no tenía acceso según sus criterios.

A pesar de numerosos contactos posteriores a esta gestión, en especial cuando el delegado general para Asia y el Pacífico efectuó su misión en octubre, y con motivo de las conversaciones que mantuvo el jefe de la delegación del CICR en Bangkok tanto con las autoridades tailandesas (señor Siddhi Savetsila, ministro de Relaciones Exteriores, señor Prasong Soonsiri, nombrado secretario general del primer ministro, señor Suvit Sutthanakul, nuevo secretario general del Consejo Nacional de Seguridad) como con representantes del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática (príncipe Sihanuk, presidente de la Coalición del CGDK y presidente del FUNCINPEC, y con el señor Son Sann, primer ministro de ese Gobierno y presidente del FNLPK), el CICR no registró progresos en cuanto a sus solicitudes de acceso a la «frontera escondida» y al conjunto de las personas detenidas en Tailandia en el marco de ese conflicto.

POBLACIÓN CIVIL. — En 1986, se reafirmó el cometido primordial del CICR por lo que respecta a protección de la población civil, cometido fundado en el mandato confiado por la comunidad internacional y que desempeña en coordinación con los diversos organismos de la ONU que actúan en el marco de la acción humanitaria en favor de las víctimas de ese conflicto. Comparten, efectivamente, la responsabilidad de la asistencia a esa población la UNDRO («United Nations Border Relief Operation») y el CICR: la UNDRO se ocupa de la asistencia alimentaria y de la asistencia médica básica; el CICR se encarga de la cirugía, de las evacuaciones médicas y del funcionamiento del banco de sangre.

Con algunas excepciones, el CICR no tuvo acceso a la frontera propiamente dicha, particularmente en su parte meridional. En cambio, mantuvo su presencia con regularidad en los tres principales campamentos en los que se reagrupa, en territorio tailandés, la mayoría de la población civil jemer y vietnamita: emplazamiento 2 (152.000 personas), emplazamiento B (43.000 personas) y emplazamiento 8 (30.000 personas), así como en el campamento de Sok Sann (7.500 personas).

Prosigió, en 1986, el proceso de traslado de la población civil fuera de las zonas peligrosas de combate: en enero, 2.430 personas que vivían en la frontera (en O'Bock) fueron evacuadas a los emplazamientos 2 y B. Además, tras repetidas gestiones del CICR, fue posible trasladar al emplazamiento 2, a finales de octubre, a unas 1.100 personas que vivían en el antiguo campamento de Nong Samet.

Por lo demás, el CICR multiplicó sus contactos con las autoridades tailandesas para que las facilidades de asilo temporal otorgadas a las personas civiles desplazadas duren hasta que se reúnan las condiciones que permitan el regreso de esa población con toda seguridad a su país.

Preocupaba al CICR el mantenimiento de la seguridad interna en los campamentos, que fue objeto de numerosas conversaciones con las autoridades concernidas. En particular, el CICR recogió y transmitió a los dirigentes locales y a

las autoridades tailandesas en Bangkok las alegaciones presentadas por los nuevos llegados a la frontera, jemeres o vietnamitas, que se quejaban de haber sido víctimas de violencia.

Como los años anteriores, el CICR se preocupó particularmente por la suerte que corría un grupo de personas especialmente vulnerables, los **refugiados vietnamitas** que llegaban a la frontera, a un entorno hostil. En 1986, el CICR continuó trasladando a los nuevos llegados vietnamitas desde la frontera hasta un lugar reservado para ellos en el emplazamiento 2. Intervino varias veces ante las autoridades tailandesas y las administraciones jemeres para que se tomara un máximo de medidas a fin de mejorar la seguridad y el trato de ese grupo, en particular de los nuevos llegados, que corrían peligro tanto a causa de las acciones militares como a causa de su forzosa cohabitación con la población jemer. Además de efectuar esas gestiones, el CICR organizó reuniones de trabajo con el ACNUR y con los representantes de los potenciales países de acogida, para buscar soluciones a largo plazo en favor de esa categoría de personas. Ya el 21 de enero, el CICR se encargó del traslado de los refugiados vietnamitas del emplazamiento 2 hasta el lugar donde se realizaban las entrevistas de selección con los representantes de los eventuales países de reinstalación. Previamente, una comisión mixta (integrada por representantes de las autoridades tailandesas, dos intérpretes contratados por el CICR, dos vietnamitas y dos jemeres), había efectuado una primera selección de la población que vivía en el campamento vietnamita. En 31 de diciembre de 1986, habían sido aceptados 1.661 refugiados vietnamitas para ser reinstalados en uno de los siguientes países de asilo: Australia (222), Canadá (102), Dinamarca (10), Estados Unidos (1.273), Francia (37), Italia (3), Nueva Zelanda (12), República Federal de Alemania (1), Suecia (1). En espera de su salida, esas personas fueron trasladadas por el CICR a Panat Nikhom (el centro de tránsito del ACNUR). El mes de diciembre de 1986, el número de los refugiados vietnamitas bloqueados en el emplazamiento 2 ascendía a 3.412.

Preocupaba también al CICR la suerte que corría otro grupo de personas vulnerables, es decir, 194 **refugiados degas**, llegados a la frontera en 1985 procedentes de las altiplanicies vietnamitas. El CICR consideraba que le competía prestar protección a ese grupo de población registrando sus datos y presentando este problema a las autoridades tailandesas y a los representantes de los potenciales países de asilo. El mes de abril, los Estados Unidos aceptaron la reinstalación en su territorio de todo ese grupo.

PERSONAS DETENIDAS. — El CICR prosiguió, asimismo, sus gestiones para obtener el acceso a las personas detenidas por las diversas facciones del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática y por las autoridades tailandesas. Figuraba esta cuestión entre los problemas presentados en los informes de situación remitidos los meses de marzo y de abril.

Hasta el mes de julio, el CICR continuó proporcionando una asistencia material y médica a los vietnamitas detenidos

en la prisión militar de Aranyaprathet. El 26 de julio, tras restricciones impuestas por las autoridades tailandesas al CICR, éste decidió suspender sus visitas semanales. De enero a julio, sus delegados visitaron por primera vez a 153 detenidos vietnamitas. Durante dichas visitas, se entregaron a esas personas algunos socorros (artículos de higiene y mantas). A finales del año, no habían tenido éxito las negociaciones para efectuar visitas de conformidad con las modalidades del CICR.

Dado que se trataba de personas detenidas por las tres facciones del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática, el CICR no pudo realizar más que una visita a 14 personas en poder del FNLPK. A pesar de sus gestiones, no recibió autorización, en 1986, para repetir esa visita ni para tener acceso a las personas detenidas por los otros componentes de la Coalición, el FUNCINPEC y Kampuchea Democrática.

Agencia de Búsquedas

La Agencia de Búsquedas de la delegación de Bangkok prosiguió, en 1986, sus actividades y, en especial, prestó los siguientes servicios:

- 8.606 personas de origen jemer fueron objeto de solicitudes de búsqueda por parte de miembros de su familia, así como 409 refugiados vietnamitas; tuvieron respectivamente resultado positivo 2.243 y 173 solicitudes;
- 42.009 mensajes familiares, cartas y aerogramas se intercambiaron entre las personas desplazadas de la frontera y sus familiares que vivían sea en otro campamento o emplazamiento de evacuación, sea en otro país;
- 151 personas de origen jemer se reunieron con sus familiares en campamentos o emplazamientos de evacuación en territorio tailandés;
- 62 personas de origen jemer y 1.855 de origen vietnamita se beneficiaron de traslados entre los emplazamientos de evacuación o al centro de tránsito de Panat Nikhom, con miras a su reinstalación en un país tercero;
- de 1.231 refugiados vietnamitas, recién nacidos o recién llegados, se registraron los datos en el emplazamiento 2;
- por último, la Agencia registró los datos de 153 vietnamitas detenidos principalmente en la prisión militar de Aranyaprathet, que habían sido visitados por el CICR hasta el mes de julio; durante los siete primeros meses del año, el CICR trasladó a 172 vietnamitas de la prisión militar al centro de tránsito de Panat Nikhom; se intercambiaron entre los prisioneros y sus familiares 68 mensajes.

Asistencia médica

Al igual que los años anteriores, el CICR mantuvo su acción médica en la frontera jemer-tailandesa, como único organismo encargado de la cirugía de guerra en esa región y

encargado de las evacuaciones médicas de los heridos al hospital de Khao-I-Dang, por medio de su red de ambulancias.

La acción médica del CICR en la frontera jemer-tailandesa tenía varios aspectos:

HOSPITAL QUIRÚRGICO DE URGENCIA DE KHAO-I-DANG. — Abierto en 1980, este hospital quirúrgico de urgencia, con capacidad para 100 camas, recibió, en 1986, a 2.215 pacientes, de los cuales 527 heridos de guerra. Del funcionamiento del hospital se encargaron permanentemente tres equipos quirúrgicos proporcionados por Sociedades Nacionales (integrado cada uno por un cirujano, un anestesiista y una enfermera instrumentista), que se renovaban al cabo de tres a seis meses, así como un coordinador médico y seis enfermeras (de las cuales cuatro colaboradoras del CICR). Así, en 1986, proporcionaron al CICR un total de 57 especialistas las Cruces Rojas de Austria, Dinamarca, Finlandia, Francia, Islandia, Japón, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Reino Unido, República Federal de Alemania y Suecia. En colaboración con el personal médico jemer o tailandés reclutado localmente (unas 100 personas), ese dispositivo pudo, a lo largo de todo el año, satisfacer las necesidades en cirugía de guerra y en cirugía de urgencia de unas 250.000 personas desplazadas en la frontera.

Para aumentar el grado de autonomía de su hospital, el CICR prosiguió sus gestiones, a fin de estimular a que la población donara sangre. El programa de donación de sangre emprendido en el emplazamiento 2, el mes de octubre de 1985, se extendió, el mes de agosto del año siguiente, también al emplazamiento B. En total, para 1986, se recogieron 4.122 unidades de sangre en el emplazamiento 2, en Khao-I-Dang y en el emplazamiento B. Gracias al éxito de ese programa, fue posible reducir las importaciones de sangre procedente de las Cruces Rojas Australiana y Japonesa que, ese año, sólo proporcionaron, respectivamente, 2.423 y 800 unidades de sangre. La sangre importada que sobrepasaba las necesidades en la frontera se puso a disposición de la Cruz Roja Tailandesa que, como contrapartida, garantizaba unas reservas de urgencia en caso de mayor necesidad repentina.

En el hospital quirúrgico de Khao-I-Dang, había también un servicio de fisioterapia dirigido por un fisioterapeuta del CICR, secundado por personal formado localmente.

PUESTO DE PRIMEROS AUXILIOS DE KAP CHERNG. — El hospital quirúrgico de Kap Cherng fue transformado, en junio de 1985, en centro de primeros auxilios. En 1986, ese centro siguió funcionando bajo la responsabilidad de una enfermera del CICR, que prestaba los primeros auxilios y preparaba a los heridos graves que era necesario trasladar al hospital de Khao-I-Dang.

PRESENCIA EN LA FRONTERA. EVACUACIONES MÉDICAS DE URGENCIA. — Para tener buenos conocimientos de la frontera jemer-tailandesa, dos delegadas-enfermeras del CICR mantuvieron contactos ininterrumpidos con

el personal médico y paramédico jemer a lo largo de la frontera, con miras a prepararse para una situación de urgencia. Además, entregaron circunstancialmente socorros médicos para los dispensarios de la frontera.

El CICR asumió, durante todo el año, la responsabilidad de las evacuaciones de los casos urgentes y de los heridos de guerra desde la frontera hasta el hospital de Khao-I-Dang. Gracias a su red de ambulancias, con 12 vehículos aparcados de día en varios lugares a lo largo de la frontera (tres en Kap Cherno, uno en Khao-I-Dang, uno en el emplazamiento 2, uno en el emplazamiento 8, uno en Nong Samet desde noviembre, uno en Tapraya desde noviembre, y de cuatro a seis en la subdelegación de Aranyaprathet), el CICR evacuó a 2.188 personas en 1986.

Los médicos del CICR residentes en Khao-I-Dang se trasladaron con regularidad al emplazamiento 2, al emplazamiento B y al emplazamiento 8 para examinar a las personas que podían necesitar una intervención quirúrgica.

CURSO DE PRIMEROS AUXILIOS. — Además de sus actividades médicas tradicionales, el CICR organizó cursos de primeros auxilios para los combatientes jemeres en el emplazamiento 2, en el emplazamiento 8, en el emplazamiento B y en Sok Sann. Así, las enfermeras del CICR impartieron 64 cursos de primeros auxilios, de una semana cada uno, para 1.154 participantes, miembros de las tres facciones del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática.

Difusión e información

El CICR intensificó, en 1986, sus esfuerzos de difusión del derecho internacional humanitario, tanto para las personas jemeres, civiles y militares, como para las fuerzas armadas tailandesas. En colaboración con la Cruz Roja Tailandesa, el delegado encargado de la difusión dio conferencias ante diversos públicos jemeres y vietnamitas en los campamentos de la frontera. Presentó, en particular, con regularidad los principios de la Cruz Roja y las normas esenciales del derecho internacional humanitario, en el marco de los cursos de primeros auxilios organizados por el CICR. Se introdujeron sistemáticamente en los distribuidos maletines de primeros auxilios, tarjetas en las que se resumen tales principios y normas. Además de los medios de comunicación tradicionales que son las películas y los impresos, se recurrió a otros métodos más desacostumbrados tales como el montaje y la presentación de obras de teatro en las que se representan una situación conflictiva y sus efectos en las víctimas civiles. Miles de personas asistieron así a dos obras de teatro sobre ese tema, montadas y representadas por habitantes del campamento en el emplazamiento 2.

El CICR prosiguió, en colaboración con la Cruz Roja Tailandesa, su programa de difusión del derecho internacional humanitario (exposiciones, distribución del folleto «Reglas de comportamiento en el combate» en lengua tailandesa) para las fuerzas armadas tailandesas, en particular unidades desplegadas a lo largo de la frontera.

REFUGIADOS EN ASIA DEL SUDESTE

El CICR continuó, en 1986, su acción en favor de los vietnamitas refugiados del mar («boat people»), principalmente por mediación de su Agencia Central de Búsquedas (ACB) que, como en el pasado, trabajó en estrecha colaboración con la red de los «Servicios de búsqueda y correo» creados en las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de Asia del sudeste. En 1986, esa red movilizó a las Sociedades Nacionales de Filipinas, Indonesia, Malasia, Tailandia, así como a la sección de Hong Kong de la Cruz Roja Británica. Siguió manteniéndose la utilidad de dicha red: durante el año, permitió el intercambio de 227.592 cartas; recibió, además, 7.148 solicitudes de búsqueda.

La Agencia Central de Búsquedas, con sede en Ginebra, prosiguió su cometido de coordinación del conjunto de las actividades de búsqueda, particularmente organizando un seminario en Yakarta, el mes de septiembre, al que asistieron cinco «Servicios de búsqueda y correo» de las Sociedades Nacionales concernidas, y en el que participaron el jefe de la ACB y delegados especialistas en la cuestión. A ese seminario siguió la presentación de la «Guía para las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja», publicada en 1986 por la ACB. Un especialista del CICR efectuó también, en septiembre, una misión ante la sección de Hong Kong de la Cruz Roja Británica.

Por lo demás, el CICR continuó prestando su apoyo al ACNUR en su labor de protección de los «boat people» en el mar, contra los actos de piratería.

VIETNAM

En 1986, el CICR mantuvo su presencia en Vietnam. Además de los contactos permanentes que mantuvo el delegado zonal sobre el terreno con las autoridades, el delegado general para Asia y el Pacífico se entrevistó, el mes de octubre, al margen de la XXV Conferencia Internacional de la Cruz Roja en Ginebra, con la delegación de la Cruz Roja Vietnamita, así como, en octubre también, con la delegación gubernamental vietnamita que participaba en la reunión del ACNUR sobre las «salidas forzosas de Vietnam». El CICR recordó, en general, por una parte, su deseo de emprender una acción de protección en favor de las personas detenidas en los campamentos de reeducación y, por otra parte, el de visitar a las personas capturadas durante incidentes en la frontera chino-vietnamita, y se remitieron sobre el particular ofrecimientos de servicios. Por otra parte, el CICR comunicó a las autoridades gubernamentales su preocupación por lo que respecta a la suerte que corría la población civil en la región de la frontera jemer-tailandesa, recordando que ésta, así como el personal y las instalaciones sanitarias en la frontera, están protegidos y deben ser respetados.

El CICR intervino, el año 1986, como los años anteriores, por lo que atañe a los barcos taiwaneses encallados cerca de las costas vietnamitas o perdidos en aguas territoriales de

Vietnam porque, en ausencia de relaciones diplomáticas, el CICR ofrecía sus servicios de intermediario neutral y desempeñaba el cometido de sustituto de las autoridades consulares. Su intervención facilitó el intercambio de noticias y permitió la repatriación de las tripulaciones y el regreso de los barcos. En 1986, dos grupos de pescadores taiwaneses (27 personas en total) fueron repatriados, pasando por Bangkok, bajo los auspicios del CICR.

Difusión

El CICR prosiguió su programa —comenzado en 1985— de difusión del derecho internacional humanitario, organizando dos seminarios, en junio y en septiembre de 1986. El primero tuvo lugar en Hanoi para unos 70 dirigentes de las secciones de la Cruz Roja Vietnamita; el segundo tuvo lugar en Ciudad Ho Chi Minh para los jefes de las 21 secciones provinciales meridionales de la Sociedad Nacional, así como para representantes de las fuerzas armadas, del Ministerio de Relaciones Exteriores y de la Agencia vietnamita de prensa.

Repatriación de residentes de origen chino

Desde 1975, el CICR se ocupa de repatriar a extranjeros que no se benefician de representación diplomática en Vietnam. Se trata, principalmente, de repatriaciones o de reuniones de familiares en Taiwán de personas de origen chino-vietnamita, chino-jemer, e incluso, excepcionalmente, vietnamita. En tales circunstancias, se organizó, el mes de abril de 1986, un vuelo, bajo los auspicios del CICR, que permitió a 185 personas trasladarse a Taiwán, pasando por Bangkok. En total, desde el primer vuelo, el 14 de septiembre de 1976, el CICR repatrió así a 5.610 personas.

Asistencia

Por haber todavía un saldo disponible de los fondos donados para el programa INDSEC (ex «Oficina Indochina»), el CICR asignó 75.000 francos suizos para la realización de dos programas presentados por la Cruz Roja Vietnamita: por una parte, la financiación del equipo de difusión de la escuela de dirigentes de la Cruz Roja Vietnamita en Hanoi; por otra parte, la mejora del equipo de la sede central de esa Sociedad Nacional.

INDONESIA

Un miembro de la División Jurídica del CICR efectuó, el mes de abril, una misión en Indonesia donde, acompañado por el delegado zonal residente en Yakarta, mantuvo conversaciones con representantes del ejército, del Ministerio de

Relaciones Exteriores y del Parlamento, especialmente acerca de la difusión del derecho internacional humanitario y la ratificación de los Protocolos adicionales.

Protección

Habiendo sido aceptada por las autoridades indonesias la solicitud del CICR de poder efectuar una nueva serie de visitas a los detenidos pertenecientes a la antigua categoría G. 30 (S/PKI) (personas arrestadas a causa de los acontecimientos del 30 de septiembre de 1965), el CICR realizó una serie de visitas a esos prisioneros: del 25 de marzo al 20 de mayo, vio, según sus criterios, a 92 detenidos condenados en 16 lugares de detención de todo el país. La anterior serie de visitas a esos prisioneros se efectuó en 1983.

Timor oriental

En 1986, el CICR prosiguió sus actividades de protección, de asistencia y de agencia de búsquedas en Timor oriental. Se hizo, el mes de enero, un llamamiento para recaudar fondos por un total de 1.848.700 francos suizos, para financiar esta acción.

Protección

Tras las conversaciones mantenidas con las autoridades indonesias en marzo de 1985, el CICR pudo proseguir sus visitas a las personas detenidas en relación con la situación en Timor oriental (prisioneros GPK). Efectuaron tales visitas, de conformidad con las modalidades del CICR, dos delegados, un médico y una enfermera.

En 1986, tuvieron lugar, los meses de febrero-marzo, junio y noviembre, tres series de visitas, que permitieron tener acceso, respectivamente, a 209, 226 y 254 personas detenidas en cuatro unidades, en Yakarta (Cipinang y Tangerang) y en Dili (la Comarca y la Becora). La enfermera del CICR efectuó visitas intermedias en esas prisiones; vio de nuevo, en particular, los casos médicos examinados por el médico cuando tuvieron lugar las visitas de la serie, y tras las cuales se entregó a los detenidos una asistencia circunstancial. También se entregó asistencia para las familias de detenidos necesitadas.

Agencia de Búsquedas

Funcionaron durante todo el año, según un procedimiento instaurado por el CICR y la Cruz Roja Indonesia, los intercambios de noticias familiares mediante mensajes de Cruz Roja.

Los detenidos visitados por el CICR, así como las personas desplazadas, recurrieron plenamente a ese servicio. En

1986, se intercambiaron unos 3.800 mensajes de Cruz Roja.

El CICR trasladó, en noviembre y en diciembre de 1986, al respectivo lugar de origen a unas 900 personas. La mayoría de ellas habían sido anteriormente desplazadas a Atauro, después llevadas a la isla principal de Timor oriental, pero no a su poblado de origen. Esa operación, efectuada en colaboración con la Cruz Roja Indonesia, permitió resolver muchos casos de reuniones de familiares.

El CICR continuó realizando reuniones de familiares y repatriaciones de casos humanitarios hacia Portugal y Australia: así, en 1986, bajo los auspicios del CICR, dos personas salieron de Timor oriental con destino a Portugal y otra con destino a Australia. Por lo demás, tras solicitud de las autoridades portuguesas e indonesias, el CICR emprendió un programa de repatriación a Portugal de funcionarios que habían trabajado en la administración portuguesa en Timor oriental, así como de sus familiares. Durante el año, llegaron así a Portugal, en nueve grupos, bajo los auspicios del CICR, 31 ex funcionarios y las personas de ellos dependientes (236 en total).

Por último, el CICR continuó ocupándose de la suerte que corrían personas desaparecidas. El mes de septiembre de 1986, presentó, a este respecto, a las autoridades indonesias 12 casos de personas desaparecidas, sobre la base de las informaciones proporcionadas por los familiares, y acerca de los cuales espera respuesta. En cambio, se proporcionaron aclaraciones relativas a 20 casos presentados en 1984 (8) y en 1985 (12).

Asistencia alimentaria y médica

En la isla de Atauro, el CICR prosiguió, en colaboración con la Cruz Roja Indonesia, su acción de asistencia en favor de las personas allí desplazadas. Su número, que era de 940 a comienzos del año, pasó a 600 a finales de diciembre. Se distribuyeron entre esas personas unas 200 toneladas, principalmente de alimentos, pero también ropa y jabón. El centro nutricional que proporcionaba raciones suplementarias a los grupos vulnerables (niños subalimentados, madres encintas o lactantes, etc.) se suprimió en octubre a causa del satisfactorio estado nutricional de las personas concernidas. En el aspecto médico, la responsabilidad de la asistencia prestada a las personas desplazadas se transfirió, en marzo de 1986, a los servicios de sanidad locales; esa responsabilidad competía antes al CICR y a la Cruz Roja Indonesia, que pusieron término, tras dicha transferencia, a la entrega de medicamentos. La población local de Atauro se benefició también de una asistencia alimentaria de complemento (1,3 tonelada). Supervisó con regularidad esa acción una enfermera del CICR, que se trasladó cada vez sobre el terreno. De la realización de ese programa se encargaron unos 50 colaboradores de la Cruz Roja Indonesia.

Las aproximadamente 340 personas desplazadas que fueron trasladadas a la isla principal de Timor oriental —a su lugar de origen— recibieron una ayuda alimentaria del

CICR a su salida, lo que les permitía satisfacer sus necesidades durante un período de tres meses.

En la isla principal de Timor oriental, el CICR efectuó, por tercera vez desde junio de 1985, una misión de evaluación médica-nutricional completa con un equipo integrado por dos delegados, un médico y una enfermera: se visitaron unos 20 poblados en los que había un total aproximado de 40.000 habitantes repartidos en ocho distritos. Como en 1985, la situación no requería que se emprendiera una acción asistencial del CICR, pero éste llamó la atención de las autoridades sobre la situación en ciertas aldeas, donde se planteaban preocupantes problemas.

Paralelamente, los delegados residentes en Yakarta y la enfermera del CICR efectuaron cuatro evaluaciones circunstanciales en cinco regiones.

Por lo demás, el CICR continuó evaluando la situación de las personas que, tras haber sido desplazadas a Atauro, fueron trasladadas a la isla principal: se vio, en mayo y en noviembre de 1986, a unas 550 personas en tres distritos.

MALASIA

El presidente del CICR efectuó, a mediados de mayo, una misión en Kuala Lumpur, para participar en la sesión de inauguración del segundo seminario «Asia-Pacífico» sobre la difusión del derecho internacional humanitario, organizado conjuntamente por la Media Luna Roja de Malasia y el CICR (*véase el capítulo dedicado a la difusión del derecho internacional humanitario del presente Informe*), y para entrevistarse con las autoridades malayas. El presidente señor Hay conversó entonces con el primer ministro de Malasia, Datuk Seri doctor Mahatir Mohamed, así como con el ministro de Relaciones Exteriores, señor Tengku Dato Ahmad Rithaudeen Al-Haj. Versaron dichas conversaciones, especialmente, sobre las actividades del CICR en Malasia, sobre la ratificación por ese país de los Protocolos adicionales y sobre la preparación de la XXV Conferencia Internacional de la Cruz Roja.

Protección

En 1986, se reanudaron las visitas del CICR a las personas detenidas en virtud del «Internal Security Act» (ISA), tras un acuerdo concertado, en abril, entre las autoridades malayas y el CICR. La anterior serie de visitas a esas personas, en 1983, se interrumpió a causa de la imposibilidad para el CICR de tener acceso al conjunto de los lugares de detención donde estaban esos prisioneros. Durante la primera quincena de mayo, los delegados visitaron así tres lugares de detención (entre los cuales al que se había negado el acceso en 1983), donde vieron a 72 detenidos pertenecientes a la sección 8 del ISA. El CICR había visitado, de 1973 a 1983, a esa categoría de personas.

Los delegados visitaron después a otras categorías de detenidos encarcelados en virtud de los artículos 57 a 62 del

ISA: del 16 de junio al 9 de julio, tuvieron acceso, de conformidad con las modalidades del CICR, a 72 personas pertenecientes a esas categorías (personas condenadas o en espera de juicio) en nueve lugares de detención. Así pues, se visitó en Malasia a un total de 144 detenidos.

CHINA

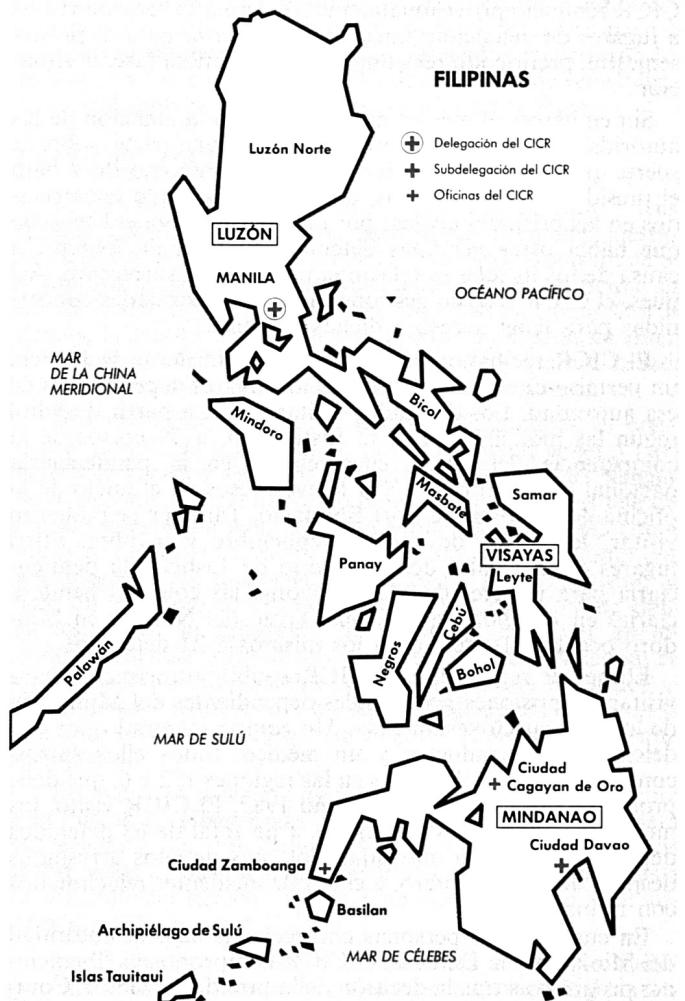
— Prosiguieron, en 1986, los contactos entre el CICR y la República Popular de China. Una delegación de la Sociedad Nacional visitó la sede del CICR en abril, después en octubre, con motivo de la XXV Conferencia Internacional de la Cruz Roja. El delegado general para Asia y el Pacífico, efectuó, a su vez, una misión en Beijing, del 28 de noviembre al 3 de diciembre, durante la cual mantuvo conversaciones en el Ministerio de Relaciones Exteriores, en el Ministerio de Justicia, con las autoridades militares, así como con los dirigentes de la Cruz Roja de China. Las conversaciones con la Sociedad Nacional versaron, especialmente, sobre cuestiones relativas a la Agencia de Búsquedas y a la difusión del derecho internacional humanitario. En las entrevistas con las autoridades militares, el principal tema tratado fue el ofrecimiento de servicios del CICR para visitar a las personas capturadas a causa de la situación en la frontera chino-vietnamita, ofrecimiento que recibió, el mes de octubre, respuesta positiva de las autoridades chinas. Así, a comienzos de diciembre, un delegado y un médico del CICR visitaron, según las modalidades de la Institución, a 14 militares vietnamitas capturados por las fuerzas armadas chinas y detenidos en dos campamentos en las provincias de Guangxi y de Yunnan.

*
* *

— Tuvieron lugar, los meses de enero y junio, dos misiones del CICR en Taipeh; brindaron la ocasión para mantener conversaciones con la administración y con la Cruz Roja acerca, especialmente, de diversas cuestiones relacionadas con la Agencia de Búsquedas.

FILIPINAS

La instauración del Gobierno de la presidenta señora Aquino en Filipinas, el mes de febrero de 1986, indujo al CICR a evaluar su acción de protección en ese país. Con el asenso de las autoridades, se reanudaron, a mediados de julio, las visitas a las personas detenidas a causa de los acontecimientos. Por lo demás, el CICR prosiguió, en estrecha colaboración de la Cruz Roja de Filipinas, su acción de asistencia médica-nutricional en favor de las personas desplazadas en Mindanao, en las Visayas y en Luzón. Se abrieron una subdelegación en Davao City y oficinas en las ciudades de Zamboanga y Cagayan de Oro. A finales del año, la delegación del CICR en Filipinas estaba integrada por 28 delegados extranjeros y 71 empleados reclutados localmente.



En general, los delegados del CICR mantuvieron contactos periódicos con representantes de las autoridades filipinas para hablar de las actividades del CICR. El jefe de la delegación de Manila, en particular, se entrevistó con el ministro de Justicia, señor Neptalí Gonzales, con el ministro de los «Local Governments», señor Pimentel, con el viceministro de Defensa, señor Ileto, y con el jefe adjunto del Estado Mayor de las fuerzas armadas, general Ermita.

Protección

El cambio de Gobierno, en febrero, indujo a las autoridades a revisar los casos de personas detenidas a causa de las violaciones del orden público y a decretar su liberación. Gran número de detenidos dependientes del Ministerio de Defensa, antes denominados «Public Order Violators» (POV), recobraron así su libertad. En tales circunstancias, el

CICR renunció provisionalmente a efectuar la serie de visitas a lugares de detención, inicialmente prevista para el primer semestre, prefiriendo reevaluar, en una primera fase, la situación.

Sin embargo, el mes de marzo, se llamó la atención de las autoridades sobre ciertos problemas: por una parte, sobre la suerte que corrían los prisioneros detenidos como POV bajo el presidente señor Marcos, que seguían estando encarcelados en las prisiones civiles; por otra parte, sobre el hecho de que había otras personas detenidas después de febrero, a causa de los incidentes relacionados con la insurrección. Así pues, el CICR efectuó gestiones ante las autoridades concernidas para tener acceso a dichas personas.

El CICR recibió, el 2 de mayo, del Ministerio de Justicia un permiso de visitas para todos los lugares dependientes de esa autoridad. Los delegados visitaron así, a partir de julio, según las modalidades de la Institución, a 46 presos de la competencia del CICR encarcelados en la penitenciaría nacional de Muntinlupa, y a nueve presos en el anejo de la oficina de prisiones de Fort Bonifacio. También se pudieron visitar, los meses de agosto, septiembre y octubre, otros lugares dependientes del Ministerio de Justicia (la penitenciaría para mujeres de Mandaluyong, las colonias penitenciarias en Zamboanga City, en Davao del Norte y en Mindoro occidental): se vio en los mismos a 21 detenidos.

El mes de septiembre, el CICR recibió autorización para visitar las prisiones provinciales dependientes del Ministerio de los «Local Governments». Un equipo integrado por dos delegados, un traductor y un médico, todos ellos suizos, comenzó una serie de visitas en las regiones 1, 2 y 6, que debe proseguir en otras regiones el año 1987. El CICR visitó, los meses de noviembre y diciembre, a un total de 63 detenidos dependientes de esa autoridad, los más de ellos arrestados después del 26 de febrero, a causa de incidentes relacionados con la insurrección.

En cuanto a las personas encarceladas bajo la autoridad del Ministerio de Defensa, el CICR comprobó sus liberaciones progresivas tras la decisión de la presidenta señora Corazón Aquino de «liberar a todos los presos políticos». No obstante, se dirigió al Ministerio de Defensa para poder visitar, llegado el caso, a eventuales nuevos detenidos y obtuvo, a comienzos de junio de 1986, la autorización de principio del viceministro, señor Ileto. Confirmó dicha autorización, en noviembre, el encargado del «Philippine Constabulary» (PC) y de la «Integrated National Police» (INP) que dio su asenso para visitar los lugares de detención bajo su responsabilidad, visitas previstas para enero de 1987.

Los delegados del CICR tuvieron acceso, de julio a finales de diciembre, según las modalidades de la Institución, a un total de 148 personas detenidas en 17 lugares.

Completando su acción de protección, el CICR continuó proporcionando ayuda de complemento (socorros materiales y médicos) para los detenidos más menesterosos. También pagó los gastos de transporte de las personas sin medios que deseaban visitar a miembros de su familia en prisión. En total, la asistencia a los detenidos tenía un valor de 17.650 francos suizos.

Agencia de Búsquedas

Las actividades de la Agencia de Búsquedas en Manila siguieron estando esencialmente relacionadas con las actividades por lo que respecta a la detención (tratamiento de los datos relativos a las detenciones y a las liberaciones).

Asistencia material y médica de las personas desplazadas

El CICR prosiguió, en estrecha colaboración con la Cruz Roja de Filipinas, su acción de asistencia médica y alimentaria en favor de las personas recién afectadas por los disturbios y los incidentes armados (personas desplazadas, sobre todo), determinando los criterios y las modalidades de su asistencia para reforzar la eficacia de ese programa conjunto.

Con objeto de apoyar mejor a la Cruz Roja de Filipinas en el marco de esa acción, se reforzaron los medios en personal y en logística, particularmente en la *isla de Mindanao* donde, el mes de enero de 1986, una subdelegación del CICR se estableció en Davao City (sur). Se abrieron otras dos oficinas, durante el primer semestre: una en Cagayan de Oro (norte), la otra en Zamboanga City (oeste).

La acción conjunta de socorro tuvo lugar según los procedimientos aceptados por la Sociedad Nacional en abril: cuando un grupo de personas civiles víctimas de una situación de disturbios es identificado, generalmente por una de las secciones locales de la Cruz Roja de Filipinas, y tras evaluación de su situación, se beneficia de una distribución de arroz y de aceite (ración para tres semanas). Simultáneamente, un equipo mixto del CICR y de la Sociedad Nacional efectúa una evaluación médico-nutricional (estudio del entorno y de las estructuras médicas, toma de medidas antropométricas) que puede tener como resultado, si se requiere, la apertura de un «centro de Cruz Roja», que proporciona una ayuda más específica, según las necesidades, en alimentos complementarios, servicios médicos básicos e instrucción en el ámbito de la higiene y de la salud pública. Se abren dichos centros para un período de tres meses, en favor de un mínimo de 30 familias desplazadas.

Fuera de la isla de Mindanao, el CICR continuó ayudando circunstancialmente (sólo distribuciones de arroz y de aceite), tras evaluación de las necesidades, a las personas desplazadas por razones de seguridad en *Luzón* (norte) (provincias de Cagayan y Kalinga Apayo) y en las *Visayas* (provincia de Bohol). Los delegados efectuaron asimismo, en el marco de los criterios de la acción conjunta, una misión de evaluación en la provincia de Negros Occidental (abril), que no reveló necesidades urgentes a causa de problemas de seguridad.

En total, para 1986, se benefició mensualmente de la asistencia de la Cruz Roja un promedio de 16.700 personas, de las cuales 13.500 en Mindanao, 2.600 en Luzón y 600 en las Visayas. El importe de la asistencia alimentaria fue de 974.120 francos suizos.

En Mindanao, unas 975 personas recibieron mensualmente raciones de alimentos suplementarios y una ayuda por mediación de los nuevos «centros de Cruz Roja». Se distribuyó en esos centros, bajo la supervisión del personal médico del CICR, un total de 51 toneladas de alimentos.

Además, las enfermeras del CICR y de la Cruz Roja de Filipinas prestaron asistencia médica básica a las personas desplazadas y proporcionaron medicamentos por un total de 44.000 francos suizos.

Para poder desplegar sus actividades de asistencia médica y alimentaria, así como con objeto de apoyar a la Sociedad Nacional, el CICR hizo un llamamiento especial para recaudar 3.884.400 francos suizos.

Apoyo a la Sociedad Nacional

Además de las facilidades otorgadas en el marco de la operación conjunta de socorro, el CICR intentó aumentar la capacidad operacional de la Cruz Roja de Filipinas, especialmente mediante donativos circunstanciales. Así, en 1986, fueron donados otros 11 vehículos y material médico (80.000 bolsas de sangre y 80.000 pruebas hepáticas), por un total de 500.000 francos suizos aproximadamente.

Difusión

El CICR prosiguió su programa de difusión de los Principios Fundamentales de la Cruz Roja y de información sobre el cometido y las actividades de los diversos componentes del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, prioritariamente en las regiones que se beneficiaban de la acción asistencial y en las fuerzas armadas.

En 1986, y por tercer año consecutivo, los dos delegados encargados de la difusión se dedicaron, en especial, a la preparación y al lanzamiento de una campaña para los alumnos de sexto curso de las escuelas primarias —de 11 a 14 años— (distribución de historietas de Cruz Roja en inglés y en pilipino, y de una guía para uso de los enseñantes). Se trata de un programa realizado en estrecha colaboración con la Cruz Roja de Filipinas y con el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (MECD). De junio a agosto, 6.200 escuelas en Mindanao, así como en las regiones de Luzón y de las Visayas, se beneficiaron de esa acción, es decir, 345.000 alumnos. En el marco de esa campaña de difusión, se organizaron reuniones de información para los enseñantes, durante las cuales un delegado del CICR, secundado por un colaborador de la Sociedad Nacional y por representantes del MECD, proyectó películas y explicó los ideales de la Cruz Roja y sus actividades en Filipinas. A finales del año, se introdujo una edición en cebuano para las Visayas y ciertas regiones de Mindanao, a fin de llegar a un público mayor.

Otro aspecto en este ámbito fue la organización de sesiones de difusión del derecho internacional humanitario para las fuerzas armadas filipinas: durante el año, se dieron 95 conferencias, principalmente en Mindanao.

Los delegados del CICR explicaron también los principios de la Cruz Roja ante diversos públicos, tales como estudiantes universitarios, periodistas, colaboradores de la Sociedad

Nacional. Tras haber adquirido un «land cruiser», equipado con material para la difusión, incluido el necesario para la proyección de películas vídeo, los delegados recorrieron los poblados y los municipios de Mindanao, a fin de sensibilizar a la población por lo que respecta a la Cruz Roja.

OTROS PAÍSES

— El jefe de la Agencia Central de Búsquedas viajó a **Australia**, en septiembre-octubre, para tratar diferentes cuestiones relativas a las actividades de la Cruz Roja Australiana en el ámbito de la Agencia de Búsquedas y para participar en un seminario organizado por esa Sociedad Nacional. Por lo demás, la señora Renée Guisan, miembro del Comité Internacional de la Cruz Roja, visitó, el mes de septiembre, la sede y las secciones locales de la Cruz Roja Australiana.

— Por invitación de la Cruz Roja de Bangladesh, el presidente del CICR, acompañado por el delegado general para Asia y el Pacífico, efectuó, en mayo, una misión en **Bangladesh**, durante la cual mantuvo conversaciones con el jefe del Estado, presidente señor Hussein Muhammad Ershad, con el ministro del Interior, señor Mannan Siddiqui, así como con los dirigentes de la Sociedad Nacional. Tras esa visita, se hizo un donativo de 10.000 dólares a la Cruz Roja de Bangladesh para su programa de asistencia en favor de los biharis. Además, a fin de apoyar a esa Sociedad Nacional en sus actividades relacionadas con las catástrofes naturales, el CICR puso a disposición, en septiembre, de acuerdo con la Liga, un técnico de radio para mejorar el sistema de comunicaciones.

— En enero, el delegado zonal residente en Manila efectuó una misión en **Hong Kong** y en **Macao**, principalmente para entrevistarse con los dirigentes de la Cruz Roja, a fin de tratar casos de búsqueda de personas y cuestiones relativas a la difusión del derecho internacional humanitario y de los principios de la Cruz Roja.

— En la **India** los delegados residentes en Nueva Delhi permanecieron en constante contacto con la Sociedad Nacional para coordinar los esfuerzos por lo que atañe a difusión del derecho internacional humanitario y a las actividades relativas a la Agencia de Búsquedas. También se trasladaron a algunos Estados de la India para visitar las secciones locales de la Sociedad Nacional en Madrás, Calcuta, Bombay y Srinagar. En el ámbito de la Agencia de Búsquedas, la oficina del CICR en Nueva Delhi expidió 631 títulos de viaje, principalmente para afganos; se intercambiaron 41 mensajes de Cruz Roja en relación con el conflicto entre Irak e Irán. Además, el presidente estuvo, del 10 al 13 de mayo en Nueva Delhi, donde se entrevistó con los dirigentes de la Cruz Roja de la India.

— El delegado zonal residente en Nueva Delhi viajó varias veces a **Nepal** (marzo, julio, noviembre y diciembre). Esas misiones permitieron desarrollar los contactos con la Sociedad Nacional, particularmente en el ámbito de la difusión del derecho internacional humanitario, y hablar con las autoridades de la ratificación por Nepal de los Protocolos

adicionales a los Convenios de Ginebra. A comienzos de diciembre, tuvo lugar en Katmandú, un primer seminario de difusión del derecho internacional humanitario, organizado conjuntamente por la Cruz Roja Nepalesa, el Ministerio de Justicia, la Universidad y el CICR. Ante unos 30 participantes procedentes de diferentes Ministerios concernidos, del ejército, de la policía, de la universidad, de la prensa y de la Sociedad Nacional, los dos delegados del CICR residentes en Nueva Delhi, así como un jurista llegado especialmente de Ginebra, presentaron el derecho internacional humanitario y el Movimiento de la Cruz Roja.

— El jefe de la Agencia de Búsquedas del CICR en Ginebra estuvo en **Nueva Zelanda** a comienzos de octubre, para puntualizar, con la Cruz Roja Neozelandesa, las actividades a este respecto y para hablar de un proyecto de oficina nacional de búsquedas.

— El delegado zonal residente en Yakarta efectuó una misión, del 18 al 20 de julio, en **Papua-Nueva Guinea**. Además de con los representantes de la Sociedad Nacional, se

entrevistó, en especial, con el ministro de Relaciones Exteriores y de Comercio, señor Legu Vagi, con el ministro de Justicia, señor Warren Dutton, así como con el comandante de las fuerzas armadas, con quienes trató, principalmente, la cuestión de las personas desplazadas procedentes de Irian Jaya. El delegado zonal visitó también tres campamentos de personas desplazadas en las provincias de West Sepik y participó en sesiones de difusión del derecho internacional humanitario y de información sobre el Movimiento de la Cruz Roja para miembros de la Cruz Roja de Papua-Nueva Guinea.

— El CICR, al que preocupa el problema de los millones de familiares coreanos separados, continuó actuando para desarrollar un diálogo entre las Sociedades de Cruz Roja de la **República de Corea** y de la **República Popular Democrática de Corea** a fin de, en especial, que pueda solucionarse esta cuestión humanitaria.

— En noviembre-diciembre, el delegado zonal residente en Yakarta efectuó una misión de contactos en el Pacífico Sur; estuvo sucesivamente en **Kiribati**, **Tuvalu**, **Fidji** y **Vanuatu**.

SOCORROS DISTRIBUIDOS POR EL CICR EN 1986

ASIA

País (por orden alfabético en francés)	Beneficiarios	Socorros		Ayuda médica	Total (fr.s.)
		(toneladas)	(fr.s.)	(fr.s.)	
Afganistán	Sociedad Nacional	—	—	5.681	5.681
Birmania	Minusválidos	—	—	68.096	68.096
Indonesia (conflicto en Timor rie- ntal)	Población civil desplazada y detenidos	208	265.281	9.023	274.304
Kampuchea	Orfanatos, hospitales y So- ciudad Nacional	255	79.911	307.668	387.579
Malasia.	Detenidos	—	123	238	361
Pakistán (conflicto en Afganistán) .	Refugiados y hospitales	300	359.948	1.817.369	2.177.317
Filipinas	Población civil desplazada, detenidos, familias de dete- nidos y Sociedad Nacional	761	986.281	106.559	1.092.840
Tailandia (conflicto en Kampuchea) .	Población civil desplazada, refugiados y detenidos	81	119.612	804.583	924.195
TOTAL GENERAL		1.605	1.811.156	3.119.217	4.930.373

REPRESIONES DE IRAN Y AFGHANISTAN

Los prisioneros de guerra liberados para ser repatriados de conformidad con el acuerdo 111 del ICRC en Teherán, por Comisiones médicas mixtas que efectuaron una gira en los campamentos, a comienzos de 1986 en Irán y el mes de noviembre de 1985 en Irán y Pakistán, fueron todos repatriados a finales de 1986.

El CICR desempeñó también un papel protegido para el establecimiento del ICRC en la ciudad de Teherán.

Los delegados del CICR fueron autorizados a visitar más de 25.000 refugiados afganos armados de Irán e intercambiaron el componente de la fuerza armada de Pakistán. Fueron designados como observadores en las zonas de conflicto y se establecieron bases de apoyo en Peshawar y Lahore.



Pakistán: traslado de un paciente del puesto de primeros auxilios de Parachinar al hospital del CICR en Peshawar. Los delegados del CICR que visitaron Pakistán en diciembre de 1985 y enero de 1986, pudieron constatar que los servicios de salud en Afganistán eran cada vez más precarios. Los hospitales y clínicas quedaron casi vacíos y las autoridades afganas no podían garantizar la seguridad de los trabajadores de la salud. A pesar de que las autoridades afganas habían establecido en 1985 la Comisión médica mixta para la supervisión de la ejecución del acuerdo 111, la situación de los servicios de salud en Afganistán era cada vez peor.